

AC 27 8

Bienvenidos y gracias por acompañarnos en esta programación especial que la UNED les ofrece durante estas navidades. ¿Qué tal se presenta esta noche mágica? Todos niños y mayores esperamos algo que debe ocurrir dentro de unas horas, y no solo regalos, roscón y alegría, también y más importante la esperanza de paz y amor que los magos lleven a todos los rincones, y con este deseo la UNED comienza su andadura en este 5 de enero, Noche de los Reyes Magos, con unos contenidos que confiamos sean de su agrado, les acompañaremos hasta las 11 de la noche, 10 en la Comunidad Canaria. Chabel Baeza en nombre de todo el equipo les da la bienvenida.

Estos serán nuestros contenidos de hoy, en unos momentos mantendremos un coloquio sobre el papel de la mujer en la sociedad actual, cuáles son sus problemas, qué se ha conseguido y qué falta aún por conseguir, para charlar sobre este tema contamos con la presencia de tres especialistas, las profesoras Rosario Morales, Margarita Campoy y Violante Martínez. Continuaremos con la segunda parte de un coloquio que sobre autonomías y senado conduce la profesora titular de nuestra universidad, Yolanda Gómez. El tercer espacio de hoy nos lo presenta nuestro compañero Ricardo Badorrey, continuando la que les estamos ofreciendo sobre la vida y poesía de, hoy presentaremos a Antonio Machado.

Hacia las 10 de la noche iniciaremos un coloquio en el que intentaremos descubrir las distintas hipótesis sobre la estrella de los Reyes Magos, Novas, Supernovas, Cometas, qué pudo ser la estrella de Navidad, nos acompañarán María Begoña de Luis, Manuel López Arroyo Astrofísicos y Orlando Coré, cantante y escritor. Por último y a partir de las diez y media de la noche continuaremos con la serie Músicos de Jazz, que venimos emitiendo durante toda la Navidad. Hoy nuestro compañero Bernardo Gómez nos presenta la vida y obra de Miles Davis.

Y ya, sin más dilación damos la bienvenida a las profesoras Rosario Morales, Margarita Campoy y Violante Martínez, con las que hablaremos del papel de la mujer en la España de hoy. ¿En qué situación se encuentra la mujer en la sociedad actual, ya en las postrimerías del siglo XX? Nuestra sociedad, inminentemente industrial, ha superado en todo o en parte el rol único y tradicional de la mujer como madre, esposa, ama de casa, y si es así, esta situación provoca y significa una sobrecarga de sus tareas, ¿por qué los medios de comunicación centran una gran parte de sus campañas en mensajes publicitarios dirigidos a la mujer? La mujer tradicional, la mujer inmersa en el mundo laboral o como directora de la primera empresa, la familia, la mujer en la ciudad o en el mundo rural, en definitiva, ¿en qué momento está, en este comienzo de 1995, la situación de la mujer, la mitad aproximada de nuestra población? ¿Y qué repercusiones tiene para la otra mitad, el varón, los cambios producidos? Para analizar estos aspectos y otros que a lo largo del coloquio que vamos a mantener a continuación surjan, se encuentran con nosotros, esta noche, tres especialistas en el tema y a las que tengo el placer de presentar y dar la bienvenida. Doña Rosario Morales Arias es profesora titular en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense, doctora en Sociología y licenciada en

Filosofía Pura, en estos momentos está realizando un estudio sobre los efectos de los medios de comunicación en la vida de la familia y en especial en la mujer.

Buenas noches y bienvenida. Buenas noches. Doña Margarita Campoy es también profesora titular de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense y profesora titular adquisita a la Escuela Universitaria de Trabajo Social en dicha universidad.

En la actualidad complementa sus actividades con trabajos de investigación relacionados con la conducta desviada y la marginación social. Buenas noches. Buenas noches.

Y doña Violante Martínez, que es profesora titular de Sociología en nuestra universidad, la UNED, especialista en temas de trabajo tales como absentismo en la empresa y en los problemas de las mujeres que trabajan. Buenas noches y bienvenidas. Buenas noches.

Muchas gracias. Y vamos a comenzar ya con el tema que nos ocupa. Parece que la tesis que predomina cuando se trata de plantear la cuestión de la función de la mujer resulta dada en la contraposición de sociedad tradicional y sociedad moderna.

¿Persiste esta dicotomía o están ya imbricadas un tipo de sociedad en la otra? Margarita Campoy. Me alegra que empecemos por aquí porque, en efecto, a mí me da la sensación de que cuando hablamos de estos problemas o cuando hablamos de estas temáticas necesariamente no tienen que ser problemas, aunque en algún momento se tornen problemáticas estas cuestiones. Parece eso.

Parece que en el mundo de la sociedad tradicional la mujer ha estado relegada fundamentalmente, diría yo exclusivamente, a las actividades domésticas y solo con el advenimiento de la sociedad industrial y su progresivo arraigo la mujer salta a otras esferas de la actividad social. Yo creo que a lo largo del debate esta noche o a lo largo de estos comentarios tendremos ocasión de perfilar esta tesis. En principio pareciera ser válida en sentido genérico, pero qué duda cabe que la mujer ha participado activamente incluso en la sociedad tradicional y son cosas que hoy las podemos observar todavía en el mundo rural, en la agricultura, en las actividades de la granja, etcétera, etcétera.

Con esto lo que quiero decir es que la mujer no, ni históricamente ni en la actualidad, nunca ha respondido exclusivamente a las tareas propias de su sexo, que se solía decir, a las tareas de limpiar la casa, hacer la comida, coser, planchar. Quizá, por tanto, tenemos una idea algo equivocada, por lo menos en el mundo rural. Pienso que sí, definitivamente sí.

Yo respecto a esto, Margarita, querría hacerte una pregunta. ¿Tú crees que realmente han desaparecido todos los rasgos de la sociedad tradicional en cuanto a las funciones que a las mujeres siempre les han asignado? No, no quiero decir que hayan desaparecido absolutamente en esa asignación de tareas tradicionales. Lo que yo quería poner de relieve más bien es que pudiera conducirnos a algún error pensar que la mujer sólo ha participado activamente en la

vida productiva con el advenimiento de la sociedad industrial y su arraigo y su desarrollo.

En eso estoy de acuerdo. A lo que yo me refiero es que los roles tradicionales de la mujer, a pesar del desarrollo, del devenir de los tiempos, a pesar de la civilización, a pesar de todos los avances, resulta que todavía siguen siendo los mismos y siguen estando en las manos de las mujeres. Me refiero concretamente, incluso, a la mujer trabajadora, esa mujer que trabaja y que aparentemente se dice que se realiza en su trabajo.

Pues bien, esa mujer trabajadora hoy, que además es una minoría, si tenemos en cuenta toda la sociedad, toda la sociedad rural, que trabaja también fuera de casa, pero que no tiene un trabajo remunerado, pues bien, la mujer que tiene un trabajo remunerado, que está incorporada al sistema productivo, este aquí, que se dice que esto ha significado una liberación para la mujer. Y yo mantengo que en muchos casos será una liberación, pero en la mayoría de los casos no se utiliza como una liberación, sino como una necesidad para hacer frente a los crecientes gastos que la sociedad contemporánea lleva. Por tanto, lo que ha habido es una acumulación de funciones en el caso de la mujer.

Pues yo creo que todo esto lo analizaremos a lo largo del colegio, pero entonces debíamos centrarnos en una primera pregunta, ¿cuál es entonces, según y para nuestras tres invitadas, la situación de la mujer en este momento? Y hablamos de la sociedad española principalmente. ¿Violante? Sí. Bien, al hilo de lo que estaban diciendo Margarita y nuestra queridísima Charo, yo pienso que la mujer en la sociedad española se encuentra en varias situaciones, es decir, hay una tipología de mujeres, hay una heterogeneidad, entre las que por muchos factores que no podemos entrar a dilucidar aquí, han quedado atrapadas en el tiempo, en la situación actual, con los valores tradicionales, atrapadas en el sentido de que no les ha dado tiempo de asimilar las nuevas actitudes, los nuevos comportamientos, por distintas causas, como anteriormente había dicho.

Entonces, estas mujeres se encuentran sin posibilidad de cambio, no se han incorporado en el mercado de otro joven que lo han intentado y algunas, muy pocas, lo han podido conseguir como la de crear una empresa o las de tener constantemente trabajos temporales. Esta sería una tipología que verdaderamente es en nuestro país numerosa. Luego hay otra tipología de mujeres que están a caballo, entre los factores de cambio que los han podido asimilar en su mayor parte, pero que los factores tradicionales o el rol tradicional, no roles, sino rol tradicional, las mantiene todavía sujetas y no les permite avanzar con el ritmo que hoy exige.

Y después están las mujeres que se introducen y están plenamente inmersas en el mercado de trabajo y que ahí más adelante hablaremos de su situación, pero que curiosamente estas mujeres, aunque han roto el rol tradicional, de alguna manera lo llevan a sus espaldas y viven una multiplicidad de tareas que comparadas verdaderamente con las mujeres, estoy pensando en las mujeres gallegas o en las extremeñas, que siempre han estado en el campo, mejor que ellas lo saben, y que nunca han abandonado sus tareas domésticas, esas mujeres tenían también una multiplicidad de factores, pero claro, dentro de unos ciclos de la naturaleza,

dentro de unos ritmos de trabajo diferentes a los que hoy en día, con el impacto de los medios de comunicación, que nos hablará también Charo, y con otros elementos de cambio y de transformación, pues se están haciendo mucho más complejos y coartean a la mujer como lo tenemos en el ejemplo del libro que ha escrito Enrique Gil Calvo de la mujer coartada, que verdaderamente es una reflexión importante de lo que le sucede a la mujer, está totalmente coartada. Por tanto, ahora mismo hay una diversidad bastante grande de situaciones dentro de la sociedad española, ¿es así Margarita Campoy? Yo pienso que sí, radicalmente sí. No se puede analizar a la mujer en la sociedad sin ir analizando parte por parte o situación por situación casi.

Resultan aquí crucialísimas tener en cuenta variables como la procedencia social, el nivel de estudios adquirido, que en nuestras sociedades se torna casi criterio prioritario a la hora de adscribir estatus. Se torna imprescindible, como hemos comentado también, considerar el lugar de hábitat, ciudad o mundo rural, las propias expectativas de la mujer, sus propios afanes de superación, pero en cualquier caso lo ha planteado Rosario, lo ha planteado Violante, creo que yo misma lo he comentado anteriormente. En la mujer, también como cuestión de carácter general, junto a sus posibilidades de acceso a actividades laborales enganchadas con roles del sistema de producción industrial, del sector servicios, del sector educativo, por la persistencia de la mentalidad tradicional, que como sabemos aquí cambia mucho más despacio que las condiciones estructurales, pues recae sobre la mujer todavía el peso mayor de la organización de la casa y de las tareas que se le han venido asignando tradicionalmente.

A esto se le podría llamar casi casi una falsa liberación de la mujer porque duplica o reduplica constantemente sus tareas. Pues vamos a hablar del ama de casa. El ama de casa se le considera una clase pasiva, sin embargo, no tengo yo tan claro que eso sea así, me refiero a nivel productivo.

Rosario Morales. Bueno, el caso del ama de casa es enormemente peculiar y aquí querría referirme a algo en lo cual yo estoy trabajando últimamente y es concretamente la transformación que a través de los medios de comunicación se está llevando al ánimo de las amas de casa para intentar crearles un mundo de ilusión para que se encuentren aún mucho más cómodas en el estado en el cual están y tenemos que pensar que al estar en una sociedad de consumo, al estar en una sociedad industrial, la máxima aspiración que todos tenemos es un reconocimiento social de tipo crematístico. Y el ama de casa que tiene uno de los trabajos más duros, un trabajo inacabable que dirige verdaderamente una empresa, se encuentra con que no solamente no tiene un trabajo reconocido socialmente, sino que hasta ese salario que se recibe a final de mes ni tan siquiera le tiene asignado el valor crematístico de lo que hace un ama de casa no es reconocido.

Y en cambio se da la paradoja de que en realidad la sociedad tradicionalmente y desde siempre ha descansado en la mujer ama de casa, que ha sido capaz de realizar unas tareas y al liberar a los otros de realizar tales tareas, el resto de la población han podido hacer grandes avances para el campo de la ciencia y en el campo de la civilización en general. El ama de casa que se

encuentra en una situación, no digo de esclava, pero desde luego de falta de reconocimiento y de duplicidad de trabajos y de tareas. Ahora mismo acabamos, hoy mismo venía una noticia en la prensa por en la cual se afirma que el número de infecciones en la casa se ha incrementado como consecuencia de los cambios en las costumbres en el hogar.

Esto evidentemente está estrechamente relacionado con el trabajo de la mujer fuera de casa. Claro, la mujer ya no tiene tiempo, no puede estar continua y permanentemente limpiando la casa. Si me permite Isabel, yo quería complementar un poquito, como estamos centrados ahora en el papel, en el rol del ama de casa, decir que se me está viniendo a la mente las aportaciones de numerosos investigadores e investigadoras que están analizando la sociedad en África, la variedad de sociedades, de tribus que hay en África, que llegan a una conclusión muy sencilla y es que África se mantiene y avanza pese a sus dificultades de evolución socioeconómicas, porque la mujer es el soporte de esa sociedad.

Fíjense la importancia que tiene la estructura monolítica de soportar todas las funciones domésticas en sociedades que no han podido desarrollarse en general. Es un ejemplo. Sí, sí.

Y con respecto también a la importancia económica que tiene, no ya el trabajo de la mujer en el mercado de trabajo y en las estructuras productivas, sino dentro de la casa, creo que es la investigadora María Ángeles Durán la que ha puesto de relieve que si se contabilizaran en el Producto Nacional Bruto y en la Renta Nacional el valor económico que aporta, pues eso, planchar, limpiar, lavar, etcétera, etcétera, se podría incrementar el valor global tomado en porcentajes, pues en torno, si no recuerdo mal y no me falla la memoria, en torno a un 125% o algo así. Además las mujeres no solo trabajan dentro de casa, me refiero a la madre casa, haciendo estas tareas de las que estamos hablando, también va al banco, se ocupa de la educación de los hijos, lleva a los hijos al colegio o a la guardería, en fin, hace actividades fuera de casa. Sí, bueno, este es otro problema al que tiene que hacer frente la ama de casa, porque este aquí, que ella que tiene un trabajo que nunca se termina, se encuentra con que ni la propia familia es consciente del enorme peso que tiene encima.

Y así es muy corriente oír, tú que tienes tiempo, ve al banco, tú que tienes tiempo, ve a recogerme esto, se convierte al final en la recadera del marido, de los hijos, y ella tiene que pensar, y cuando yo salgo a hacer todo esto, ¿quién hace mi trabajo? Es que no se dan cuenta de cuál es mi trabajo. Ella entonces dice, claro, lo haré mañana, pero sí hay que reivindicar, ¿verdad?, que empezando por las familias, y entonces el resto se dará por añadidura, se reconozca el esfuerzo de esas mujeres que permanecen en sus casas, que en definitiva han renunciado a ellas mismas, que les están creando esta situación, graves problemas a veces de tipo psicológico, por eso, exclusivamente, por esa falta de reconocimiento. Entonces, cuando oímos, por ejemplo, que el mayor número de teleadictas son las mujeres y los pensionistas, porque son los que más tiempo están en casa, entonces entre las mujeres hay un número enorme de teleadictas.

Se dice que son cosas de mujeres, eso es para mujeres. En este tema quisiera entrar, aunque

fuera brevemente, las mujeres ven mucho la televisión, sin embargo, la mujer ama de casa, no tiene una remuneración económica, pero los mensajes publicitarios van dirigidos a ella. Es decir, a la mujer se le convierte en una consumidora, a este tipo de mujer, sobre todo al tipo de mujer que se encuentra en casa y que probablemente disponga de menos dinero para comprar.

Esto parece una contradicción. Esta es uno de los inventos de la sociedad de consumo. La mujer que tradicionalmente se la veía como una esposa, se la veía como la madre, se la veía como ciudadana, como una trabajadora, ahora en la sociedad de consumo se ha convertido en la mujer consumidora, porque ella tiene capacidad de compra, productos que evidentemente tienen poco prestigio social.

Es ir al mercado, es comprar los productos de limpieza, es comprar la ropa de los niños, pero que sin embargo tiene un peso específico enorme para el sistema productivo. ¿Eso qué quiere decir? Que los publicistas, a través de los medios de comunicación, envían unos mensajes a la mujer, muy directamente al ama de casa. Pero hay que tener cuidado con estos mensajes.

Y hay que tener cuidado con estos mensajes porque encierran una situación de control social que a veces no es perceptible y puede crear traumas, y de hecho crea traumas. Me refiero concretamente a que además de vender un producto, de anunciar un producto, están anunciando y promocionando un determinado modelo de vida. A la mujer se le anuncia particularmente cómo tiene que ser la fregona, cómo tiene que ser el detergente, una lavadora, y al mismo tiempo se le está diciendo y tú eres quien tienes que utilizarlo.

Con lo cual tanto la mujer que trabaja fuera de casa como la mujer que queda dentro de casa se ve en la obligación de ser ella quien utilice esos artefactos. En cambio la publicidad con el hombre, que tampoco vive en un mundo muy feliz, pero la publicidad del hombre particularmente son anuncios para que compren una determinada marca de automóviles, que compren bonos del Estado, y cuando la publicidad va dirigida a los hombres también se sigue utilizando a la mujer como un reclamo erótico. Por eso en los anuncios sobre perfumes pues aparece la mujer pero ya en otra dimensión, porque eso ya no va a la ma de casa.

Quiero con esto señalar la diferencia en los productos y la utilización y el mensaje oculto que conlleva. ¿Qué opinan nuestras dos invitadas? Yo estaba pensando que es muy curioso, a través de las investigaciones que voy accediendo y las que estoy realizando estos últimos años, cuando antes he hablado de tipologías de mujeres, me encuentro que en toda la escala de estas variedades, tanto la persona que está en casa como la persona mujer, por supuesto, que está fuera de casa, están soportando a la sociedad unos costes socioeconómicos importantísimos. Es decir, el ama de casa paga un precio elevadísimo puesto que no recibe una remuneración y no tiene un reconocimiento social.